Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.634 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Viernes 17 de Diciembre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Teatinos, 1, 3.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA AUTONOMIA EN PUERTO RICO

CARTA DEL SR. LABRA

A principios de este mes la numerosa colonia portorriqueña de Barcelona celebró en el famoso restaurant "Martín„ de aquella ciudad, un banquete para celebrar la promulgación de los decretos autonomistas. En aquella solemnidad se dió lectura á un extenso manifiesto de los portorriqueños de Barcelona á sus hermanos de la pequeña Antilla y se acordó enviar extensos telegramas de adhesión y felicitación al gobierno, á *El Liberal* de Madrid y al Sr. Labra.

El dirigido á éste decía lo siguiente según han publicado los periódicos de Madrid y de Barcelona.

«Sr. Labra—Senado—Madrid—Barcelona.

Reunido fraternal banquete crecido número entusiasmo inmenso colonia portorriqueña celebrar implantación autonomía. Acordó unánime felicitar á Labra iniciador defensa colonias, combatiendo. Incansable maestro, apóstol ideas triunfantes. Comisión hónrase cumplir acuerdo enviando gratitud Labra. — Corton. — Malaret. — Colon. — Cintron.—Cuchy.—Llorens.»

A este telegrama ha contestado el Sr. Labra con la siguiente carta política:

"Señores D. Antonio Corton.—Don Pedro Malaret.—D. Felipe Colon.—D. Melquiades Cintron.—D. José Cuchy y D. Luis Llorens.—Barcelona.

Mis distinguidos amigos y correligionarios: su felicitación de ayer me ha impresionado profundamente. Desde luego por el cariño con que me saludan, recordando los «días negros» y el periodo rudo de la propaganda autonomista, cuyo éxito es por todo extremo fortificante en esta triste época de los pesimismos y las apostasías.

Yo acepto ese cariñoso recuerdo, pero haciéndolo extensivo á aquellos otros hombres que todavía lucharon y padecieron más que yo por la causa de las libertades antillanas. Sobre todo, aquellos que murieron y que no han tenido la compensación de haber visto realizadas sus profecías y sus predicaciones, inspiradas en el conocimiento profundo de la doctrina redentora de la libertad y el santo amor á la patria: al gran Saco, al inolvidable Baldorioty, al venerable Bernal, á Julio Vizcarrondo, á Antonio Angulo Heredia, á Manuel Corchado, á José Ramón Betancourt, á Felix Bona, á Nicolás Azcárate, á los comisionados portorriqueños y cubanos de 1865, á los diputados autonomistas de 1879 y 1895 y á los portorriqueños reformistas del 69 al 73. ¡Qué pléyade! ¡Qué enseñanza! ¡Cuánta virtud!

Pero su cariñosa felicitación me interesa aún más que por esto ustedes han comprendido perfectamente que la acción aislada de los gobiernos no es decisiva. Ustedes demuestran que en momentos como el presente es obligado el concurso reflexivo de los ciudadanos y celebran la publicación de los decretos autonomistas, aplauden á los ministros que los llevan á la *Gaceta* les ofrecen su patriótica cooperación y envían palabras de aliento á nuestros hermanos de Puerto Rico, escitándolos á que presten su caluroso y eficaz apoyo á la instauración del nuevo régimen, con aquel gran sentido demostrado en toda la historia de Puerto Rico y que hace de aquella hermosa y culta isla una de las colonias ejemplares del mundo contemporáneo.

Reciban ustedes mis excelentes correligionarios, mi aplauso entusiasta por tan discreta y patriótica actitud.

Porque es preciso que todos comprendan que ni el nuevo régimen se instaura allende el Atlántico en aquellas circunstancias regularmente favorables para su éxito con que nosotros contábamos para asegurar la experiencia recomendada, ni lo que ahora se ha hecho en todo lo que hay que hacer para que se dé por lograda la difícil campaña.

Pedimos la autonomía colonial por espacio de veinte años, día por día, como una solución de gobierno en circunstancias ordinarias y como un medio de evitar conflictos y desastres. Hoy se instaura en Cuba en condiciones de suprema dificultad, á última hora y como un remedio heróico, principalmente para terminar la guerra cubana y para conjurar conflictos internacionales de todos conocidos.

Por otra parte estamos sólo en el tercer acto del drama. El primero lo llenó nuestra propaganda: el segundo lo caracterizan los patrióticos decretos del gobierno liberal. Ahora asistimos á las prácticas de esos decretos: al planteamiento del nuevo régimen: empresa de dificultades por todo extremo imponentes. Pues bien; para este empeño—lo repito—no basta la buena voluntad del gobierno. Ustedes hacen perfectamente proclamando la necesidad de que todos los autonomistas, singularmente los que viven en las Antillas, aporten sus enérgicos esfuerzos á esta obra meritísima y trascendental, con tanto mayor motivo, cuanto que á mi juicio, en el actual crítico periodo el gobierno de la metrópoli debe dejar libérrima la acción de las Antillas, sin intervenir en la disposición y el movimiento de sus partidos, si bien señalando las responsabilidades locales y confiando principalmente en la competencia y el civismo de los que por espacio de muchos años han representado en aquellas islas el doble interés de la autonomía colonial y de la soberanía de España. Así lo impone la lógica de la doctrina oficialmente proclamada y es natural que el gobierno se preocupe de evitar un fracaso en la primera prueba.

Además hay que insistir hasta pecar en lo importuno, en el señalamiento del papel que ha correspondido á Puerto-Rico en todas las novedades de la reforma colonial dentro del siglo que vivimos. En aquella dulce y privilegiada tierra se han ensayado todas las reformas mas peligrosas. Y el éxito no solo ha demostrado la excelencia de los principios, sino que ha servido de argumento y estímulo para intentar enseguida su realización en otras colonias. Lo he explicado cien veces recordando lo que pasó con la reforma del intendente Ramirez en 1816, con las reformas políticas y sociales de 1821, con la representación en Córtes de 1869, con la ley municipal de 1872, con el sufragio universal y las leyes democráticas de 1873, con la abolición de la esclavitud de esta última fecha. Por esto, sin duda, decía (y no á mala parte) un ministro de Ultramar "que en Puerto Rico, se puede hacer todo impunemente.„

Por lo mismo y porque historia y nobleza obligan, los autonomistas portorriqueños, prescindiendo de los agravios de estos últimos años, deben hacer los imposibles para que los decretos autonomistas de Noviembre, se planteen y arraiguen en aquella isla de un modo insuperable.

Correspondo, pues, fervorosamente al saludo de ustedes y me asocio á la fiesta de la colonia portorriqueña de Barcelona en honor de la madre España y de las grandes virtudes y los indiscutibles éxitos de la pequeña Antilla, á la cual tanta devoción y tantos favores debo desde los días de mi carrera política.

Ruégoles se hagan eco de mis sentimientos de profunda gratitud cerca de todos los compañeros.

Muy suyo affmo. y s. s. q. b. s. m.,

Rafael M. de Labra.

Asamblea Republicana

DE UNION REVOLUCIONARIA DE SEVILLA

COMISIÓN EJECUTIVA

Estimado correligionario: La Asamblea republicana de *Unión Revolucionaria* celebrada en Sevilla el 17 de Octubre próximo pasado, fué, sin duda alguna, el acto de mayor importancia realizado por los republicanos desde la traición aleve de Sagunto á la fecha. *Doscientos veintiocho* representantes y multitud de adhesiones, acreditaban en ella el concurso de *cuarenta* provincias, ávidos todos de contribuír á la unificación de fuerzas revolucionarias para los fines indicados en la convocatoria.

Probado quedó en aquel solemne acto que aún hay almas bien templadas al amor de la patria dispuestas á toda suerte de sacrificios para recabar por la fuerza, como único procedimiento honroso y eficaz, el derecho robado á la nación é implantar nuevamente la República.

El pueblo, ese eterno mártir de las mayores iniquidades sociales, manifestóse asi mismo, entusiasta y ganoso de ser conducido á la lucha por aquellos hombres de entereza, contra el odioso y vejotorio régimen imperante.

Los acuerdos tomados allí consideráronse como resumen, por la homogeneidad de aspiraciones, de los estipulados en las Asambleas de Barcelona, Valencia, Castellón y Valdepeñas, decidiéndose da carácter nacional á la de Sevilla, al objeto de evitar nuevas reuniones, que nos harían perder el tiempo y dar márgen á desfavorables comentarios de nuestros enemigos; máxime teniendo en cuenta haberse hallado representadas en ella la casi totalidad de las provincias españolas.

La Comisión que suscribe, encargada de la ejecución de dichos acuerdos, se halla decidida á cumplir honradamente su cometido, sin tener para nada en cuenta los compromisos ni riesgos personales que de él puedan derivarse.

En esta firme actitud tenemos el honor de dirigirnos á usted, conocedores de su prestigio y gran valía en esa provincia, solicitando su cooperación á la redentora obra que nos proponemos realizar, como solicitamos la de todos los demás revolucionarios de España, interesados por igual en ella.

Tal es nuestro propósito. Si logramos la suerte de verlo secundado por todos los correligionarios que invitamos, el éxito será seguro; los mercenarios de la caduca y desprestigiada monarquía, resultarán impotentes para resistir el poderoso empuge.

La Comisión trabaja en todos sentidos, nada descuida á los fines que persigue, y de la suma de elementos que alcance dependerán sus terminaciones. Si usted, como no dudamos, se asocia á nuestra patriótica labor, le recomendamos la conveniencia de acometer sin pérdida de tiempo en esa provincia la organización adecuada al efecto, constituyendo una Dirección compuesta de hombres de arraigadas convicciones y energías, poniendo en comunicación directa con nosotros al que presida, para entendernos con él exclusivamente.

Dígnese usted manifestarnos su opinión, dirigiéndose al Secretario de la Comisión, D. Antonio Azuaga, Calle del Hospital Militar, número 14, Málaga.

Le desean salud, revolución y República sus afectísimos correligionarios.

Ezequiel Sánchez.—Antonio Galvez Arce.—Alejandro Lerroux.—Antonio Azuaga.—Rafael Fernández R. de Soria.

Noviembre 1897.

APUNTES POLÍTICOS

A un veleta

Lo que hace *El Graduador* al pretender contestarnos es traer una vez más á discusión su republicanismo, hoy que sabe todo el mundo que el colega no es más que un órgano desafinado del partido fusionista; hoy que el pueblo sabe perfectamente y el partido republicano tambien quién ha abandonado el puesto de honor para pasarse al campo contrario, habiendo sustituido la conveniencia al patriotismo, la inconsecuencia al entusiasmo y la adulación al que manda á la austera verdad.

Dice *El Graduador* esto que á la letra copiamos:

"Un infundio

Como nuestro ilustre amigo el gran tribuno honra de España y del mundo, D. Emilio Castelar, cuya representación y confianza poseemos «única» en esta provincia, sin que pueda disputárnosla «nadie», no ha podido decir lo que un corresponsal telegráfico le ha dado la gana de transcribir al público, buscando algo sensacional, algo que lastimase el prestigio del gran partido liberal. Ya contestamos en otra parte á AMBOS A DOS, LA UNION y «La Monarquía», que aunque distanciados tanto y tanto, uno de otro, ayer se dirigen á nosotros para

que aclaremos lo que hay de particular, en las palabras atribuidas al Sr. Castelar.

Pues ni más ni menos que lo dicho es un infundio».

Pues bien; cuando las cosas se presentan y son de este modo, callar sería cobardía, asentimiento á lo que se dice por el colega, y por consiguiente, la sanción de una conducta incalificable; absurdo inconcebible, declaración falsa que solo pone de manifiesto la jactancia ridícula del decano. En nombre de la libertad, los fusionistas dan carta blanca á las autoridades para concitar las pasiones de los españoles que tenemos la fortuna de no pertenecer á esa agrupación y para quitar Ayuntamientos y hacer lo que les da la gana. ¿Se ha visto jamás tal debilidad, tal superchería? Entonces ¿por qué se habla de legalidad y de democracia? Además, muchos periódicos de Madrid y el corresponsal de *La Correspondencia de Alicante* han dicho que el Sr. Castelar condena esa política y el que se haya concedido la autonomía á Cuba en las presentes circunstancias y más que esto el lenguaje depresivo para el ejército que campea en el Mensaje de Mac-Kinley, y á esto no basta que *El Graduador* salga diciendo que es un *infundio* se necesita que el Sr. Castelar hable desmintiendo lo que la prensa le atribuye.

Pero ya se comprende; *El Graduador* solo se cuida de cantar las glorias del partido fusionista, creyendo que no conseguirá su propósito, sino sometiéndose á las decisiones de los monárquicos borbónicos, haciéndoles la corte, adulándoles, y los demócratas y los republicanos deben saberlo para poner remedio eficaz en su día á los males que podrían sobrevenir de tan artera conducta.

En momentos tan críticos y solemnes para los partidos como lo son los que en la actualidad el republicano atraviesa, no pueden los hombres de la talla y posición política de D. Antonio Galdó López dar contestaciones que pueden parecer evasivas. ¿Por qué lo ha hecho este señor con nuestras preguntas? Para esto sí que debe tener razones muy poderosas, alguna de las cuales vamos nosotros á permitirnos decir, que es porque ha claudicado de sus ideas republicanas y es un monárquico más.

Para que todo sea anómalo en el colega exposibilista despues de haber dicho lo que queda copiado, dice en otro suelto esto otro que es la rectificación de lo anteriormente por él expuesto acerca de la actitud de Castelar.

Véase si tenemos razón:

«El periódico revolucionario LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, que anatematiza al sufragio, dice ayer con la mayor candidez del mundo:

«Creemos con Castelar que la monarquía actual carece de hombres y de partidos que la hagan fecunda y que solo una República puede salvar á España.

Alguna vez debíamos de estar de acuerdo con D. Emilio.

Veremos ahora si resucitas, pueblo!»

Le advertimos al colega, por si no ha caido en la cuenta, que el Sr. Castelar quiere una República conservadora, muy conservadora, tanto, que habrá que aceptar el criterio de renombrados monárquicos para que los revolucionarios é intransigentes republicanos de la cepa amadeista no vuelvan á las andadas.

Fíjese en esto el colega, y verá á dónde pueden ir muchos de sus amigos.»

Quien se ha de fijar es el colega no nosotros.

Es evidente que si Castelar quiere una república conservadora no puede querer la monarquía actual, ni el gobierno de Sagasta; y como *El Graduador* apoya esto último, como defiende al gobierno, está en desacuerdo con su Jefe cuya representación *única* dice que ostenta en esta capital ¡vaya una representación y una manera de interpretarla!

Que haya recompensas para los que se sacrifiquen por la patria, nos parece no menos justo que tributar el respeto que siempre merecen y no siempre obtienen la perseverancia, la lealtad y la consecuencia política. Pero que los veletas mandasen en plena república, los Judas que la traicionaron figurasen, sería una enormidad, un delito que no consentiría sin castigo el pueblo.

De esa protesta del caracter nacional; de ese espíritu de justicia; así como de esa antipatía hácia los principios demasiado materialistas, debe tener gran cuenta *El Graduador* en su misión de turiferario del fusionismo.

—=—

El imperio de la mentira

Vinieron con la restauración saguntina la inmoralidad, el compadrazgo, el favor, el caciquismo, la hipocresía y otras plagas por el estilo ó peores aún, y con la verdad marcháronse de España, por no verse afrentadas sin duda, otra porción de cosas que nos están haciendo mucha falta, y que no pueden volver mientras subsista aquí lo que en el privilegio más absurdo se funda, y de la mentira, la ficción y la falsedad ha de vivirse y mantenerse.

Los ministeriales más ó menos disfrazados contestan... pero no, que á esto no contestan una palabra; á quien dan la callada por respuesta. Ni aún siquiera dicen: «no hay tales borregos.» Y esto de callar precisamente en lo que mejor y más fácil contestación tiene es cosa que solo á un borrego le puede ocurrir.

—=—

La Monarquía contestando á una pregunta nuestra dice que el marqués del Bosch está esperando á que se reorganice el partido conservador para fijar su actitud.

¿Quiere *La Monarquía* que le digamos lo que nos parece la respuesta suya? Pues mala, porque el marqués por su posición social, su carácter de diputado á Córtes y el de jefe nada menos tiene la obligación de esperar andando; es decir contribuyendo á la reorganización de su partido con actividad y con los hombres que él creyese eran los mejores.

Lo demás es muy cómodo ó no tiene patriotismo, ó será de yeso ó piedra.

—=—

La restauración no ha hecho otra cosa que adular y servir á los vándalos de Cuenca, á los forágidos de Olot, á los que proclaman la barbarie y la estúpida superstición como formas de gobierno.

¿Por qué se lamentan los restauradores de su propia obra?

—=—

Ayer se hallaban en esta ciudad los diputados provinciales señores D. Tomás Abad de Novelda, y D. Rafael Sala de Torrevieja.

Tambien vimos á D. Manuel Beltrán de Elda.

Ganada la batalla en la Diputación, los primeros regresaron á sus pueblos satisfechísimos.

—=—

El ayuntamiento de Calpe ha elegido alcalde presidente á D. Joaquín Cardona, por haber renunciado el cargo por razones de salud el Sr. Tur, que lo venía desempeñando.

NOTAS Y NOTITAS

El impuesto de consumos es odioso, pero es todavía más, cuando su recaudación está encomendada á una empresa particular avarienta y despiadada. Un día, quiere cobrar y cobra por especies que pasan, que van de tránsito; otro, pone un derecho módico *porque sí* á géneros que no deben pagarlos; otro, pretende que se adeuden los dátiles, y siempre está la empresa amenazando al introductor, y molestando al público.

En eso de apurar la paciencia de todo el mundo en Alicante se ha llegado á lo inconcebible y monstruoso.

¿Quereis conocer cuales son, en los tiempos actuales los consumos en esta ciudad?

Pues fijaos en el pescador de caña que mata una libra de pescado y le exigen el derecho de consumo: en el pobre obrero que introduce medio litro de vino, en el que adquiere *morralla* por valor de quince céntimos, en las clases más pobres; fijaos que á poco que lo hagais vereis cosas que os indignarán.

Así nos gusta; contratista amado; que con esas *miagitas* de la miseria cubrais los gastos sin exponer capital alguno. Bendita sea la madre que te parió, negociante. Eso es tener gracia y suerte para hacer contratas.

Sentimos que se nos acabe aquí el papel; porque es acabarse á lo mejor. Pero ya tenemos una partida en casa para el número que viene. Conque adiós, que nunca es tarde si la dicha es buena.

***

Hablamos en uno de nuestros números anteriores de que se corrijan los abusos que de antiguo existen en nuestra plaza Mercado, y nos sale *El Liberal* diciendo que es extraño nos acordemos de pedir eso ahora que mandan sus amigos.

A lo mejor nos asaltan unas dudas y nos acongojan unas desesperaciones terribles.

Dan ganas de tirar la pluma y callar diciendo á todo amen.

¡Cuidado que es ocurrencia peregrina la del colega!

Sepa y entienda que LA UNION DEMOCRATICA ha pedido en todo tiempo, que no se robe en la plaza Mercado y que al que delinca se le aplique la ley.

No queremos sacar á colación campañas nuestras altamente moralizadoras.

¿Para qué? Aquí, todo se hace político y hasta se nos regateará el aplauso que esa labor nuestra merece por los espíritus mediocres y los sectarios del poder.

Lo importante es que se nos atienda; y puesto que dice *El Liberal* que su correligionario el teniente alcalde don Julio Maluenda ha circulado las órdenes á los empleados del Repeso para que vigilen, nos complacemos en consignarlo y en elogiarlo, pues así se cumple.

***

El Gobernador civil Sr. García Marchante ha pasado una comunicación á la Alcaldía diciendo que una vez que hánse celebrado las subastas para la limpieza de las calles y no ha habido postor, se haga este servicio municipal por Administración.

Es verdaderamente triste el estado en que se hallan algunos barrios de la población. Infinidad de calles tienen las aceras destrozadas, y el empedrado en la misma forma que la más descuidada calleja de alguna aldea.

Esto aparte de las suciedades que se amontonan en ellas y que contribuyen por modo excepcional á darle un aspecto repugnante; y aparte tambien de lo que es más grave, de lo mucho que ese desaseo afecta á la vida normal y la salud.

Un Alcalde nuevo, de alientos, de buen sentido y de un prestigio celoso, antes que á reformas secundarias, debe atender á las indispensables, entre las que se cuentan, sin duda alguna, las reformas de las vías aludidas que, aunque situadas en los extremos de la población, su vecindario es tan digno de que se le atienda como el del centro.

LA POLÍTICA CUBANA

Al *Heraldo* telegrafiaron anteayer las siguientes noticias respecto al estado de los partidos políticos de Cuba que tienen verdadero interés:

"Continúa inspirando gran interés la política local.

Ante la necesidad de aplicar el nuevo régimen se activan los trabajos para llegar á soluciones que permitan constituir los organismos que han de servir de base á la política autonomista.

A este efecto han conferenciado con el Gobernador general, y separadamente, los jefes de estos partidos.

Como se mantuvieran todavía las resistencias de los reformistas para aceptar las proposiciones que los autonomistas les habían hecho, el general Blanco excitó al Sr. Rabell para que cesara la intransigencia, pues en el caso presente ni debían ni podían los reformistas oponer obstáculos á la obra necesaria de simplificar organismos locales.

El Sr. Rabell aceptó las indicaciones hechas por el general Blanco, y ofreció el concurso de sus amigos con el carácter de incondicional apoyo al actual Gobernador general, quedando en tal concepto hecha la fusión y denominándose el nuevo partido liberal autonomista.

El general dió las gracias, en nombre del gobierno, al Sr. Rabell.

La entrevista del Sr. Gálvez con el general Blanco tuvo otro carácter. Resueltas las dificultades que hasta ahora se ofrecían para la fusión, y ya en nombre del nuevo partido, el Sr. Gálvez habló al Gobernador general de la conveniencia de proceder inmediatamente á la constitución del gobierno insular, y como estuvieran en esto de acuerdo los conferenciantes, el señor Gálvez presentará en esta semana la lista de los ministros.

Se cree que en esta combinación ministerial se adjudicarán dos carteras á los antiguos reformistas.

La conferencia del marqués de Apezteguía con el Gobernador general, tuvo también interés.

Alejado del gobierno el partido constitucional, importaba al general Blanco, como importaba á los autonomistas, conocer su actitud, dada la valiosa representación que tienen en la política del país.

El marqués de Apezteguía, una vez establecida la legalidad, manifestó que no constituirá dificultad para el desarrollo de esa política, pues españoles y patriotas, frente á un enemigo común estarían al lado del que representara á España.

Habiéndose manifestado en este partido alguna resistencia á seguir las corrientes del Sr. Apezteguía, y estando tan inmediata la reunión de la Asamblea, pues se celebrará el día 20, y siendo su objeto acordar la definitiva actitud del partido respecto del nuevo régimen, el marqués de Apezteguía hizo las naturales reservas, exigidas por su posición; pero expresando al general Blanco su optimismo en cuanto al resultado de la misma.„

IDEAS SUELTAS

A Francia

Con los rayos de tu genio has deslumbrado al mundo; ilumínale ahora con la verdad histórica, que es el pasado, y con el progreso repartido por igual á todos los pueblos... que es el porvenir.—COBOS.

CORREO DE MADRID

—=—

15 Diciembre 1897.

La protesta que los militares van á elevar á la Regente contra el Mensaje de Mac-Kinley, cuenta ya con la firma de 18 generales.

Se confirma que el general Azcárraga se halla disgustado con sus compañeros

del Directorio conservador y que piensa retirarse á la vida privada.

Se censuraba esta tarde la pasividad é inacción del capitán general de Madrid en el asunto del capitán Sr. Borrero.

Muchos políticos relacionaban con es te asunto la detenida conferencia que con el Sr. Sagasta ha celebrado esta tar de el ministro de la Guerra, y á la cual ha asistido tambien en la última parte el Sr. Moret.

Parece que vuelve de nuevo á debatirse la intrincada cuestión de los militares.

La situación de capitán Borrero entre los oficiales del regimiento de Maria Cristina es poco favorable, como lo demuestra el hecho de que al hacer ayer su primer servicio el referido capitán todos los compañeros que con él estaban se retiraron á un extremo de la habitación y al retirarse del servicio no se despidió ninguno de Borrero.

Con esta cuestión se suponen relacionadas las detenidas conferencias que han celebrado el general Daban con el ministro de la Guerra y éste despues con el Sr. Sagasta.

Telegrafian de Londres que la escuadra de los Estados Unidos invernará cerca de Cuba, para satisfacer á los amigos de los insurrectos.

No se confirma la disolución del Directorio conservador.

Weyler ha recibido durante el día de hoy infinidad de visitas.

Se ha presentado al general Daban y al ministro de la Guerra.

La entrevista con éstos no ha sido más que lo oficial.

Weyler aspira á la unión de todos los conservadores que no estén con Silvela. De los romeristas solamente no acepta la jefatura.

El gobierno niega que piense en relevar á Primo de Rivera; por el contrario confía mucho en su gestión y espera que en breve será un hecho la pacificación de Filipinas.

Anúnciase que el Directorio conservador prepara un acto de gran resonancia.

Las negociaciones entre Romero, Elduayen y el Duque de Tetuán, van dando buen resultado; aunque van muy lentas.

VARIAS NOTICIAS

Ha sido repuesto en su cargo de oficial 4.° de la Tesoreria de Hacienda de esta provincia, nuestro particular amigo el probo é inteligente empleado D. Patricio Arias Camisón, quedando sin efecto su traslado á Murcia.

Nuestra enhorabuena.

—Se indica para el cargo de ayudante de campo del general gobernador señor Márquez, á nuestro querido amigo el capitán de infanteria D. Máximo Caturla.

—Mañana debe de llegar á Cádiz el vapor «Alfonso XII» correo de Cuba.

A bordo de este barco regresan á España gran número de soldados enfermos y heridos de la campaña, algunos de los cuales son naturales de Alicante y su provincia.

—Después de permanecer una larga temporada en su magnífica casa de recreo de la huerta, en el tren correo salió ayer tarde para Madrid, nuestro querido amigo D Juan Maisonnave, acompañado de su distinguida señora.

Les deseamos un feliz viaje.

—Habiéndose celebrado tres subastas sucesivas para adjudicar los servicios de limpieza, barrido y riego de la vía pública y arbitrio de basuras, sin haberse presentado licitador alguno, el Ayuntamiento ha acordado llevarlos por administración, á cuyo efecto ha obtenido del Gobierno civil la declaración de exención de subastas prevista en el Real decreto de 4 de Enero de 1883, sobre contratación de servicios del Estado, de la provincia y del municipio.

—Anteanoche se reunió la sociedad del gremio de barberos y peluqueros de esta capital, con objeto de proceder á la elección de nueva junta directiva resultando reelegidos para formar parte de la misma los señores siguientes:

Presidente: D. Rafael Moltó.
Vice presidente: D. Andres Luciano.
Secretario: D. Luis Mora.
Tesorero: D. Alberto Terol.
Contador: D. José Mingot.

Digno de elogio es el celo con que los celosos individuos que componen la junta directiva del citado gremio trabajan en los cuatro años que lleva de existencia la referida sociedad, en el trascurso de los cuales han socorrido muchas necesidades de los sócios, creando además un fondo de reserva que tienen depositado en las arcas de la Caja de Ahorros, por lo cual no les hemos de escatimar á los referidos señores nuestro aplauso más entusiasta.

—«El Diario oficial del Ministerio de la Guerra» llegado ayer á esta capital pública la real orden destinando á las órdenes del capitán general de Filipinas, á fin de que lo emplee en aquel ejército en la forma que considere más conveniente al servicio, á nuestro distinguido amigo el teniente coronel de caballería D. José Blanco de Castro, actualmente ayudante de campo del gobernador militar de Alicante, D. José Márquez.

NOTAS TEATRALES

Anoche verificóse en el Teatro Principal el beneficio de la notable actriz doña Julia Sala, representándose «Mariana» drama de D. José Echegaray.

La interpretación de la obra fué esmerada, y en muchas escenas el público aplaudió con justicia tan buena labor de los discretos artistas. Unimos nuestro aplauso al del público que numeroso y distinguido llenaba todas las localidades del coliseo.

La protagonista «Mariana» encomendada á la Sra. Sala resultó una creación hermosa que demuestra cuanto vale esta actriz que tuvo que presentarse en el escenario á recibir la ovación del auditorio.

Los demás actores trabajaron con éxito y conquistaron aplausos merecidísimos.

La beneficiada fue obsequiada por sus admiradores con muchos y valiosos regalos algunos de los que enumeramos á continuación.

Abanico ébano imitaciones oro, plata, vitela, lentejuelas, pintado á mano; regalo hijas del Gobernador.—Pulsera oro, de D. Trino Esplá.—Sombrilla raso blanco, de doña Luisa Cano.—Pandereta, de doña Asunción Gadea.—Preciosa caja dulces forma bolso de D Enrique Araixa y familia.—Fotografía platinopia del señor Plá.—Gemelos teatro, cuero Rusia, de D. Francisco S. Alba.—Elegante estuche clavina terciopelo seda adornos plumas, de la Empresa.—Servicio cafe chino, de los oficiales del Regimiento de la Princesa.

Tambien hubo inspirado vate, que sublimara en la noche de su beneficio á la hermosa y genial primera actriz, Sra. Sala. Hé aquí una com osición poética debida á la diserta pluma de nuestro querido amigo particular D. Miguel Llorente Marbeuf, cuyo objetivo er ese:

A LA EMINENTE ARTISTA
DOÑA JULIA SALA
en la noche de su beneficio

Si Guimerá y Echegaray te vieran
«Mariana,»«Tierra baja»ó«María Rosa»,
como yo te admiraran y aplaudieran
por mujer, por artista y por hermosa.
Ellos á sus gigantes concepciones
les dieron forma á impulsos de su ingenio;
tú mas tarde á sus bellas producciones
les infundiste vida en el procenio.
Qué fuera del poeta sin la artista?
Ambos son de la escena soberanos,
glorias de una legítima conquista
que alcanzan por igual a dos hermanos.
El genio crea, el arte perfecciona,
es luz el uno, como el otro es llama,
para éste cetro, para aquél corona,
al vate y á la actriz eterna fama!

Miguel Llorente y Marbeuf.

La velada terminó con el proverbio «Más vale maña que fuerza» desempeñado por la Sra Sala, Srta. Cano, y los Sres Palanca y La Riva, de una manera magistral, distinguiéndose la Sra. Sala y el Sr. Palanca.

Nuestra enhorabuena sincera y entusiasta á todos.—S.

ÚLTIMA HORA

La paz en Filipinas

Ministro á Gobernador.

Madrid 16 (5'25 t.)

Tengo la satisfacción de participar á V. S. que autorizado por el gobierno el gobernador gener l de Filipinas para aceptar rendición de jefes y Gobierno rebeldes en el término anteriormente expuesto por dicha autoridad ó sea con la condición de quedar á salvo el honor del ejército, se ha recibido hoy el cablegrama siguiente:

Manila, Diciembre 15.

Gobernador general Filipinas á presidente Consejo Ministros.

Profundamente agradecido felicitación S. M. Gobierno y V. E. comunico noticias siguientes:—Comision campo rebelde mando un acta firmada y redactada con términos altamente honrosos para España; Aguinaldo dedica día inmediato comunicar órdenes rendición á todas las partidas; día 25 lo estarán. General Tejeiro me solicita y mando suspender trabajos bajo salvaguardia de marchar el mismo día Aguinaldo, jefes y gobierno rebeldes para Laygay (!) embarcando el 27 para Hon-Kong, acompañándoles teniente coronel Primo de Rivera que rebeldes exigen les acompañe en garantía de sus persona. Llegarán dicho punto el 31, verificando sus partidarios entrega armas. Comunicaré hecho principal suprimiendo detalles.

Madrid 16 (11 n.)

Consejo Reina telegrama satisfactorio operaciones Cuba.—Otro Filipinas publicándose extraordinario «Gaceta» persistentes rumores presentádose Aguinaldo principales jefes insurrectos.

Bolsa: 64'80—32'90.

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

—¡Diviértete, consiento en ello; pero no te fatigues demasiado!

El pobre mozo estaba confundido con tantas bondades y se retiraba á su cuarto para llorar de ternura.

No pudo conservar mucho tiempo aquel cuartito limpio y cómodo, pegado al del amo.

Mr. L'Ambert le hizo comprender delicadamente que su ayuda de cámara le era muy necesario, y el mismo Romagné pidió permiso para habitar en el sobrado.

Apresuráronse á despachar favorablemente su instancia y obtuvo un chamizo que nunca habían querido las fregonas.

Un sábio ha dicho: "Felices los pueblos que no tienen historia!„

Sebastián Romagné fué feliz tres meses.

A principios de Junio tuvo una historia.

Su corazón, largo tiempo invulnerable, fué herido por las flechas del amor. El antiguo aguador se entregó atado de piés y manos a dios que perdió á Troya.

Mondando legumbres reparó en que la cocinera tenía hermosos ojillos grises y gruesas mejillas escarlata.

Un suspiro capaz de volcar las mesas, fué el primer síntoma de su mal.

Quiso explicarse; la palabra espiró en su

buena mujercita, padre de dos ó tres lindos niños.

¿Te sonries?

Toma esta sopa.

—Muchas gracias, Mr. L'Ambert guardeche usted la chopa, no la necesito.

Hay demachiada micheria en este mundo.

—¡Pero cuando te juro que han acabado tus días malos!...

¡Cuando me encargo de tu porvenir, palabra de notario!

Si consientes en vivir, ya no padecerás más, ya no trabajarás, tus años se compondrán de trescientos sesenta y cinco domingos!

—¿De lunes no?

—De lunes, si lo prefieres.

Comerás, beberás, fumarás "Cabañas„ á treinta sueldos el cigarro.

Serás mi comensal, mi inseparable, otro yo.

¿Quieres vivir, Romagné, para ser otro yo?

—No, puesto que he empezado á morir, vale más acabar cuanto antes.

—¡Ah, sí! Pues bien; yo te diré, tres veces bruto, el destino á que te condenas.

No se trata solamente de las penas eternas á las que cada minuto de tu obstinación te aproxima.

En este mundo, aquí mismo, mañana, hoy

SECCION DE ANUNCIOS

acaso, antes de ir á pudrirte en la fosa común te llevarán al anfiteatro.

Te echarán en una mesa de piedra, cortarán tu cuerpo en pedazos; un estudiante de cirujía hendirá á hachazos tu gruesa cabeza de mulo; otro escudriñará en tu pecho con el escalpelo para convencerse de que hay un corazón bajo esa estúpida envoltura; otro...

—¡Perdón, perdón, Mr. L'Ambert! ¡No quiero que me corten en pedazos; prefiero comer la chopa!

Tres días de sopa y la fuerza de su constitución lo sacaron de aquel mal paso.

Púdosele transportar en coche hasta la casa de la calle de Verneuil.

Mr. L'Ambert lo instaló por sí mismo en ella con atenciones maternales.

Le dió el cuarto de su ayuda de cámara para tenerle más cerca de sí, y durante un mes llenó los deberes de enfermero y hasta pasó muchas noches en claro.

Aquellas fatigas, en vez de alterar su salud, devolvieron á su cara el brillo y la frescura.

Cuanto más se extenuaba cuidando al pobre diablo, más color y fuerza recobraba su nariz.

Su vida se repartia entre el estudio, el auvergnés y el espejo.

En esta época fué cuando escribió por distracción en el borrador de una escritura de venta:

"¡Es dulce hacer el bien!„ máxima algo vieja en sí misma, pero completamente nueva para él.

Cuando Romagné entró decididamente en la convalecencia, su huésped y salvador, que le había cortado tantas rebanadas y partido tantos bifteks, le dijo:

—Desde hoy comeremos juntos todos los días.

Sin embargo, si prefieres comer en la cocina, allí te darán bien de comer y estarás más divertido.

Romagné, como hombre de buen juicio, optó por la cocina.

Se hizo á sus costumbres y se portó de modo que se ganó la voluntad de todos.

En vez de prevalerse de la amistad del amo, fué más modesto y amable que el último marmitón.

Era un criado que Mr. L'Ambert había dado á los suyos.

Todo el mundo se servía de él, se burlaba de su acento y le daba trompazos amistosos; nadie pensaba en pagarle sus servicios.

Mr. L'Ambert le sorprendió algunas veces sacando agua, trasladando un mueble pesado ó frotando los suelos.

En tales ocasiones aquel buen amo le tiraba de las orejas, diciéndole: